

Estilos de amor, satisfacción sexual y bienestar subjetivo en parejas estables

Love styles, sexual satisfaction and subjective well-being in stable couples

IBIS ELEIXA CASTRO BETTS

Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela

Email: lbisecb@gmail.com

Resumen

La investigación tuvo como objetivo determinar los estilos de amor, la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo en parejas estables. Bajo las Teorías de Seligman (2011). De tipo y nivel descriptivo-correlacional, no experimental de campo. Se aplicaron instrumentos de, estilos de amor (Hendrick y Hendrick, 1986), satisfacción sexual (Hanning, 2005) y bienestar subjetivo (Sánchez-Cánovas, 2013). La muestra de 448 parejas (224 femeninos y 224 masculinos), el muestreo accidental. Para el análisis estadístico se utilizaron pruebas no paramétricas para determinar la comparación según género y variables. Los resultados: El estilo de amor predominante es Eros, existe una satisfacción sexual moderada en las parejas estables. Al describir el bienestar subjetivo en parejas estables, se determinó que tanto el género femenino como el masculino demuestran un moderado bienestar subjetivo con la vida que llevan, son medianamente felices y mantienen moderadas emociones positivas. En relación a la significancia y magnitud entre estilos de amor y bienestar subjetivo se encontró una correlación negativa baja significativa. No se evidenció correlaciones significativas entre la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo. Para los estilos de amor y la satisfacción sexual, la correlación baja, negativa pero significativa en el amor, Ludus, Storge y Agape. En el estilo eros una correlación positiva, alta y significativa. Se recomienda diseñar nuevas investigaciones de las variables en otro tipo de parejas y culturas.

Palabras clave: estilos de amor, satisfacción sexual, bienestar subjetivo, parejas estables

Abstract

The research aimed to determine the styles of love, sexual satisfaction and subjective well-being in stable couples. Under the theories of Seligman (2011). Type and level descriptive-correlational, non-experimental field. We used instruments of love styles (Hendrick and Hendrick, 1986), sexual satisfaction (Hanning, 2005) and subjective well-being (Sánchez-Cánovas, 2013). The sample of 448 couples (224 female and 224 males), accidental sampling. Statistical analysis was used non-parametric tests to determine the comparison by gender and variables. The results: The predominant style of love is Eros, there is moderate sexual satisfaction in stable couples. In describing subjective well-being in stable pairs, it was determined that both the female and the male gender demonstrate a moderate subjective well-being with the life they lead, are medically happy, and maintain moderate positive emotions. Regarding the significance and magnitude between love styles and subjective well-being, a significant negative correlation was found. There were no significant correlations between sexual satisfaction and subjective well-being. For love styles and sexual satisfaction, the low, negative but significant correlation in love, Ludus, Storge and Agape. In the eros style a positive, high and significant correlation. It is recommended to design new research on variables in another type of couples and cultures.

Keywords: love styles, sexual satisfaction, subjective well-being, stable couples

Introducción

El amor y la satisfacción sexual como factor en una relación de pareja estable, constituyen los ejes sobre los cuales se cimantan las relaciones exitosas de satisfacción y compromiso. De esta manera, las relaciones de pareja constituyen un fenómeno universal asociado a la salud física y psicológica, permitiendo así, crear un ambiente armonioso, agradable que motiva a compenetrarse de manera más profunda con su pareja para tejer los hilos de afectos, cariño y bienestar subjetivo que conduce a sentimientos de alegría.

Es así, como las parejas felices son aquellas que se encuentran satisfechas con su vida amorosa y disfrutan de las relaciones cercanas, teniendo como resultado experiencias de gratificación sexual. Desde tal perspectiva, Rempier y Burris (2005), expresan que el amor es una emoción abrumadora que puede darse a cualquier edad, entre dos seres que se convierten en un sin dejar de ser dos a través de las cuales el otro, o lo otro, surge un tipo de amor como “un legítimo otro” en la cercanía de la convivencia. Asimismo, una pareja se puede caracterizar en bienestar cuando constantemente, existe el apoyo, el cariño, la comunicación, la calidad de las relaciones sexuales, el compromiso hacia la relación, a la percepción de valor que se tiene cada uno, las maneras de mantenerse en pareja, y la comunicación congruente entre ambos.

Cobra relevancia, en la relación de pareja, cada miembro puede percibir a su otro con una gran capacidad de manifestar, deseos y pasión, en una plena comunicación de intimidad, además manifestaciones de respeto por el otro, aceptación de las diferencias y una proyección de futuro. Teniendo en cuenta, así el significado que da a sus relaciones de pareja de una unión significativa, duradera que va más allá de la atracción física que lo complementa con lo afectivo. Percibiendo así, relaciones amorosas satisfechas en lo personal y sexual dando paso al compromiso y, a las relaciones de parejas estables. Resulta oportuno, comentar que, en las relaciones de pareja estables, se pudiera manifestar una unión impulsada, por la necesidad al deseo de la intimidad, síntomas de magia, de un amor romántico, relaciones amorosas sexuales gratificante, presencia de fantasías, de igual manera, preocupación por el bienestar de ambos, experimentación de compartir tiempo juntos, pertenencias, estos se cuidan, se dan apoyo, le dan un valor extraordinario a la vida que comparten.

De esta manera, se da una relación con un sentido de compromiso, del uno para el otro, donde se involucran, todos aquellos sentimientos de apoyo, incondicionalidad, vínculos y acercamiento mutuo en la relación de pareja, representada por el deseo de promover el bienestar de la persona amada, sentimiento de felicidad, respeto por el ser amado, entendimiento mutuo, entrega, apoyo emocional, y valoración de ambos. Sobre la base de las consideraciones anteriores Erikson, 1933 (citado por Papalia *et al*, 2012), expresa que, en la etapa del ciclo vital, de la adultez joven o juventud, es donde se da la necesidad y deseos de intimidad, establecimiento de un compromiso profundo con los demás y decisión de contraer matrimonio y con quien son de mayor relevancia. En esta etapa, los individuos buscan la intimidad emocional y física en las relaciones con los pares y parejas románticas.

Por otra parte, en investigaciones realizadas, se han evidenciado los beneficios de la emoción positiva del amor, que en muchos casos estos han sido fuentes de fortalecimiento del bienestar emocional, aumento de la resiliencia, regulación de las emociones negativas, construcción y solidificación de los recursos personales, intelectuales, capacidad única para restablecer la esencia autónoma tras las emociones negativas, protección a la salud física, entre otros; lo cual puede beneficiar a que la pareja tenga bienestar subjetivo y se mantengan juntas por más tiempo, asimismo, las relaciones que tienen éxito a futuro son aquellas parejas que mantienen, la capacidad de manifestar deseos y necesidades mutua, experiencias de comunicación íntima, en una relación satisfactoria y placentera, basada en la sinceridad y la confianza (Arias-Galicia, 1989; Martín-Baro, 1985; Velásquez-Valdez y De Rojas-Gómez, 1986; Yela, 1996).

En el marco de las observaciones anteriores, es visible como los seres humanos tienen la capacidad de manifestar deseos y necesidades según sus experiencias amorosas, vinculada esta, a una pasión sobre las necesidades de entrega, de amar, pertenencia, deseo, satisfacción, además con una gran responsabilidad hacia la pareja, que dan cuenta de un cumplimiento de los procesos afectivos y emocionales más significativos que acontece en la dinámica de la pareja. Sin embargo, en cuanto a la dinámica de la pareja se pudiese precisar una unión impulsada por la necesidad de apoyo, de estabilidad emocional, compromiso como un indicador dentro de cada relación para alcanzar un equilibrio que será decisivo en el mantenimiento de la relación a largo plazo, o por el contrario, si la estabilidad de la relación se va deteriorando o se va volviendo carente de sentido, el

compromiso puede llegar a desaparecer en estos, dando lugar a un divorcio, a una infidelidad, o cambio de una relación a otra. Por lo tanto, pueden surgir discrepancias en la unión, ruptura de una comunicación íntima basada en el amor, un ambiente de reacciones negativas y de insatisfacción con la vida.

Con referencia a lo anterior en experiencia de algunas clínicas, en el ámbito de las relaciones de pareja, la mayoría de quienes consultan por dificultades en la sexualidad, refieren no poder comunicarse como quisieran con su pareja para conocer las causas del alejamiento y pérdida de afecto, sus expresiones se basan en tener una vida conyugal insatisfecha por la prevalencia de una unión basada en el compromiso de mantenerse por la presencia de los hijos, por el miedo al fracaso, susceptibilidad a la infidelidad, tener que llegar a un divorcio.

Por otro lado, manifestaciones de una unión impulsada por dependencia al otro, además falta de afecto o comprensión, relaciones sexuales insatisfechas o solo por el cumplimiento con su pareja, además por solidaridad, o la presencia de alguna creencia religiosa, por otra parte, comportamientos en manifestaciones de un afecto apacible desprovisto de pasión. Todo ellos, por evitar el pasar por una etapa de ruptura, la cual consideran dolorosa y difícil de superar. Asimismo, manifiestan en alguno de los casos presencia de insatisfacción sexual medianamente en alguno de los dos o en ambas parejas por no sentirse en confianza a realizar ciertas actividades placenteras en el acto sexual, siendo la insatisfacción en la relación erótica de la pareja una de las causas de separación, aunado a ellos, la presencia de estados de ansiedad a causa de un distanciamiento emocional progresivo, además ausencia de cariño en el compartir de la vida conyugal.

En tal sentido, ante la situación explicada, el presente estudio pretende estudiar el comportamiento de las variables estilos de amor, satisfacción sexual y el bienestar subjetivo en parejas estables, con la finalidad de profundizar en la teoría e indagar, como las parejas perciben el amor y lo viven, que tanto se satisfacen sexualmente y cuál es el nivel de bienestar subjetivo y qué relación tienen las señaladas variables entre sí y que impacto pueden tener la ausencia de una de ellas, en el deterioro en una relación de parejas estables. En este sentido es importante preguntarse: ¿Cuáles son los estilos de amor, la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo en parejas estables?

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar los estilos de amor, la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo en parejas estables y como objetivos específicos:

- Identificar los estilos de amor en parejas estables, describir la satisfacción sexual en parejas estables, describir el bienestar subjetivo en parejas estables, establecer la relación, significancia y magnitud entre los estilos de amor, la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo en parejas estables e identificar si existen diferencias de género con respecto a los estilos de amor, la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo en parejas estables.

Por otra parte, la investigación da información de la forma cómo viven el amor, la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo de las parejas estables, igualmente describe la relación entre estas. En este sentido, desde el punto de vista teórico, el estudio se apoyó en fuentes documentales, la cual surge como necesidad de estudiar las variables estilos de amor, satisfacción sexual y bienestar subjetivo, el estudio se apoyó en teorías relacionadas a esta con el propósito de dar lugar a un nuevo aporte científico desde su comprensión y abordaje.

Ahora bien, desde el punto de vista práctico, se pretende ampliar la información como un aporte al área clínica, para que sus resultados sirvan como punto de referencia en la atención de las consultas de parejas con manifestaciones de insatisfacción sexual que les repercute en su relación amorosa y bienestar subjetivo, brindando así, un apoyo para el fortaleciendo de los vínculos afectivos, entendimiento mutuo y apoyo emocional en la relación de pareja.

Desde el aspecto metodológico, esta dio las orientaciones para el desarrollo al tipo y diseño de investigación seleccionado. Asimismo, permitió utilizar como técnicas de investigación instrumentos elaborados por otros investigadores para la recolección de datos en la población de estudio. Por otra parte, los resultados encontrados quedaran de antecedentes para futuros estudios que se relacionen con las variables.

Métodos

La presente investigación es de tipo descriptiva ya que permite describir los estilos de amor, la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo en parejas estables; además de las posibles relaciones entre esas variables. Hernández *et al.*, (2006), expresan que en los estudios descriptivos hacen la descripción de un problema, en su contexto natural, sin la intervención ni manipulación.

Asimismo, es de nivel correlacional, ya que permite compartir un concepto o variables conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas. Esto manifiesta el carácter correlacional, por cuanto su propósito es determinar la presencia de las variables en el desarrollo del trabajo, para luego apreciar cuantitativamente el grado de relación que existe entre ambas variables bajo estudio (Hernández *et al.*, 2006).

El modelo de investigación es de campo, al cual se refiere Kerlinger y Lee (2002), como investigaciones científicas no experimentales que buscan describir las relaciones e interacciones entre variables sociológicas, psicológicas y educativas en estructuras sociales, reales. (Comunidades, escuelas, fábricas, organizaciones e instituciones).

El diseño seleccionado en la investigación se denomina no experimental, transversal correlacional, donde se encargan de describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. (Hernández, Fernández y Batista, 2010) En este caso se hizo una descripción del estado natural de las variables, se agruparon por género, para establecer comparaciones y finalmente se correlacionaron; en la ejecución de estos procedimientos no hubo la intervención, manipulación y control de ninguna de las variables.

El diseño queda representado de la siguiente manera: X1 = Estilos de amor, X2 = Satisfacción Sexual, X3= Bienestar Subjetivo

Sujetos

Para el presente estudio, la población está conformada por 224 parejas estables, 224 femeninos y 224 masculinos para un total de 448 sujetos de Maracaibo, Estado Zulia.

Instrumentos de Recolección de Datos Escala de Actitud hacia el Amor, Hendrick y Hendrick (1986), Versión Cobo-Ferrer (2015)

Evalúa los estilos de amor a través de seis dimensiones: Eros (amor pasional), Ludus (amor lúdico), Storge (amor amigo), Pragma (amor práctico), Manía (amor posesivo y dependiente), y Ágape (amor altruista). Es un cuestionario de administración individual y colectiva, conformada por 42 ítems (7 ítems para cada estilo de amor) y cuenta con una escala de respuesta tipo Lickert con 5 alternativas de respuesta (1 = en total desacuerdo, 5 = completamente de acuerdo).

Índice de Satisfacción Sexual (Sexual Relationship Index SRI) de Hanning (2005)

Es un cuestionario de 27 ítems que se realizó con la finalidad de medir la satisfacción sexual adulta. Este instrumento posee 27 ítems que se valoran en cinco opciones, en donde la primera corresponde al menos del 10% del tiempo, la segunda alrededor del 25% de las veces, la tercera alrededor del 50% de las veces, la cuarta alrededor del 75% de las veces y por último la quinta opción que equivale a más del 90% de las veces. Esta escala se encuentra compuesta por 13 ítems que puntúan de forma inversa (4, 8, 13, 15, 18, 20, 24, 26) y 14 que puntúan de forma directa (1, 3, 9, 10, 12, 17, 19, 21, 23, 25, 27) en donde mayor puntaje en el instrumento mayor será la satisfacción sexual correspondiente.

Escala de Bienestar Subjetivo

Se tomó de la escala de Bienestar Psicológico de Sánchez – Cánovas (2013), validada en Venezuela por Millán y D'Aubeterre (2011), la sub – escala de Bienestar Subjetivo; la cual se encarga de medir el grado de bienestar personal a través de tres indicadores: satisfacción global con la vida, felicidad y afectos positivos. Es un cuestionario que puede ser administrado de forma individual o colectiva, está conformado por 30 ítems y cuenta con un formato de respuesta tipo Lickert.

Resultados

Se presentan los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos dirigidos a medir las tres variables en estudio: Estilos de Amor, Satisfacción Sexual y Bienestar Subjetivo. Aplicados a 448 sujetos, de los cuales fueron 224 femeninos y 224 masculinos. Se realizó un análisis estadístico descriptivo de las tres variables utilizando la media y la desviación típica como parámetros de medida. Para establecer la comparación según el género y la correlación entre las variables se utilizaron pruebas no paramétricas por presentar los datos una distribución no normal, la cual se puede visualizar en la Tabla 1.

Tabla 1
Descripción y comparación de los estilos de amor en parejas estables

	Femenino		Masculino		Prueba de Kruskal-Wallis (Sig. Asintót)
	Media	Desv. Típica	Media	Desv. Típica	
Eros	28,87	4,93	30,18	4,50	7,39 (0,007)
Ludus	14,69	5,01	27,28	3,66	304,19 (0,000)
Storge	27,06	3,44	18,09	5,37	231,82 (0,000)
Pragma	16,79	3,36	18,76	7,57	14,30 (0,000)
Manía	18,32	6,59	17,48	6,04	1,27 (0,258)
Ágape	26,02	3,62	15,44	3,20	326,78 (0,000)

Con el propósito de identificar los estilos de amor en parejas estables e identificar si existen diferencias entre el género con respecto a los estilos de amor, se procedió a realizar un análisis estadístico descriptivo de estos estilos, que pueden observarse en la Tabla 1, donde se marca el grado en que estos se manifiestan, tanto en el género femenino como masculino. El estilo de amor predominante en las parejas fue el Eros, visto como el amor romántico, donde la pasión determina un rol primordial a la apariencia física, siendo muy importante, el componente sexual de la relación (González, 2002). Este se caracteriza por ser un amor apasionado que se manifiesta con un síntoma típico de inmediata y poderosa atracción a la apariencia física y emocional del ser amado. Lo que significa que las parejas estables encuestadas predominan el amor sustentado por lo visual y lo físico en la relación.

Estos hallazgos concuerdan parcialmente con los obtenidos por García *et al.* (2012) quienes concluyeron: que el estilo de amor que despierta más aprobación entre las mujeres es Eros. Sustentando estos resultados están los presentados por Camacho *et al.* (2012) quienes demostraron que el estilo de amor Eros obtuvo la media más alta para la muestra; al mismo tiempo concluyeron, que gran parte de las mujeres tiene una actitud Eros, independientemente del sexo de la persona, cuantos más atributos femeninos más se identifica con Eros, en el caso del presente estudio el estilo Eros fue predominante para ambas parejas. Aunque se observó una predominancia en el sexo masculino sobre el femenino. Como lo asienta Camacho *et al.* (2012), no se trata del sexo que tenga la personas sino de las cualidades que tenga para el amor cuando existe predominancia de la femineidad se tiende a mostrar un amor eros.

Al analizar los resultados del estilo de amor en el género masculino se tiene: el mayor promedio es el Eros, a pesar de que las investigaciones de Camacho *et al.* (2012) y García *et al.* (2012) apuntan que este tipo de estilo predomina en el género femenino, aquí igualmente predominó sobre los otros, es decir los sujetos de este género prefieren las relaciones gobernadas por una fuerte atracción física y deseo sexual; predominando el deseo y la atracción. A este estilo le siguieron el ludus y en menor presencia el pragma, storge, manía y ágape.

Tabla 2

Descripción y comparación de la satisfacción sexual en parejas estables

	Declaraciones sexuales positivas acerca de la pareja	Quejas acerca del sexo con la pareja	Declaraciones negativas acerca de la pareja
Femenino			
Media	55,20	21,26	18,53
Des. Típica	10,952	2,98	2,50
Interpretación	Media satisfacción sexual	Media satisfacción sexual	Media satisfacción sexual
Masculino			
Media	58,52	23,13	21,47
Des. Típica	9,94	1,79	1,07
Interpretación	Alta satisfacción sexual	Media satisfacción sexual	Media satisfacción sexual
Prueba de Kruskal-Wallis	9,202	59,55	186,73
Sig. Asintoti.	0,002	0,000	0,000
Interpretación	Si hay diferencia	Si hay diferencia	Si hay diferencia

En referencia a describir la satisfacción sexual en parejas estables, se procedió a analizar los datos obtenidos de la medición de los indicadores de la variable satisfacción sexual. En cuanto al indicador declaración sexual positiva hacia la pareja los hombres reciben conductas sexuales de sus parejas que generan satisfacción sexual como conductas complacientes, disposición a experimentar nuevas conductas sexuales y los perciben como atractivos y excitantes. Con respecto a esto, Pelusi (2009), refiere que la atracción sexual está relacionada con la satisfacción sexual, además menciona, que en ella intervienen distintas variables entre las que destaca la intimidad, la comunicación, además de la posibilidad de orgasmo.

La declaración sexual positiva acerca de la pareja, resulto alta en la pareja con predominio en el sexo masculino, siendo la mujer la que más muestra conductas de satisfacción, complacencia y más expresiva en la intimidad. Se evidenció una diferencia entre las declaraciones sexuales positivas de acuerdo de la pareja. Las quejas acerca del sexo con la pareja y las declaraciones sexuales negativas acerca de la pareja llevaron a una satisfacción sexual media, con una diferencia estadísticamente significativa; siendo mayor en el sexo masculino,

Con el propósito de identificar si existen diferencias entre el género con respecto a la satisfacción sexual en parejas estables. Se obtuvo que, exista una diferencia estadísticamente significativa entre los indicadores de la variable satisfacción: declaraciones sexuales positivas, quejas acerca del sexo con la pareja y declaraciones negativas acerca de la pareja con el género. Encontrándose en los resultados una alta satisfacción sexual en hombres.

Estos hallazgos concuerdan, con lo expuesto por Haning (2005), cuando manifiesta que la satisfacción sexual en cuanto a las declaraciones positivas, estas pueden ser hacia la pareja y hacia sí misma, menciona que abarca principalmente las sentencias que genera en gusto o agrado en relación al comportamiento de la pareja en la relación sexual y cómo influye éste, cognitiva, conductual y emocionalmente en la relación de ambos; teniendo como objetivo tener una actitud positiva ante el sexo concibiéndose la propia realidad única y verdadera para la mujer o en hombre. Con la finalidad de, describir el bienestar subjetivo en parejas estables e identificar si existen diferencias de género. Se obtuvo que el bienestar subjetivo masculino fue el de mayor promedio con un percentil de 0,86, el cual se interpreta alto de acuerdo al baremo y se entiende como la satisfacción global con la vida e incluye afectos positivos. Mientras que en el género femenino el promedio fue menor con un percentil de 0,75 según el baremo se interpreta como medio. Estos resultados muestran la existencia de diferencias; es decir que el género determina una diferencia a como los sujetos perciban su bienestar subjetivo. Al considerar que el bienestar subjetivo es un constructo cognitivo de una persona y las de las evaluaciones afectivas de su vida (Diener, 2000).

Por lo tanto, la valoración positiva tanto de mujeres como de hombres que conforman las parejas estables se origina de una evaluación global de sus vidas; las parejas examinan los aspectos positivos y concretos que poseen y disciernen entre lo bueno y lo malo en su relación para finalmente llegar a un juicio sobre su satisfacción de vivir. Aunque la manera de originarlos sea diferente.

Para el indicador emociones positivas, se obtuvo una tendencia moderada tanto en hombre como en mujeres, con una diferencia estadísticamente significativa, de acuerdo a Diener (2003, citado por Gancedo 2009), concentra las evaluaciones personales de los estados de humor y de emociones, esta incluye la presencia de emociones placenteras.

Finalmente, para dar respuesta al objetivo establecer la relación de estilos de amor, satisfacción sexual y bienestar subjetivo en parejas estables, se aplicó prueba no paramétrica de Rho Spearman para determinar la relación entre las variables estudiadas.

Se utilizó el coeficiente de correlación de Rho Spearman para establecer la dirección, significancia y magnitud. Inicialmente en las correlaciones entre bienestar subjetivo y el tipo de amor por género, seguidamente las correlaciones entre bienestar subjetivo y la satisfacción sexual, también por género y por último, la correlación entre satisfacción sexual y tipos de amor, igualmente por género. No se evidencio correlaciones estadísticamente significativas entre los estilos de amor y el bienestar subjetivo. A excepción de una correlación leve entre el estilo de amor ágape y el bienestar subjetivo.

Tabla 4

Correlación no paramétrica entre las dimensiones de bienestar subjetivo y las dimensiones de los estilos de amor

	Spearman's rho	Bienestar subjetivo en parejas
Eros	Coeficiente Correlación	-0,008
	Sig. (Bilateral)	0,908
Ludus	Coeficiente Correlación	-0,036
	Sig. (Bilateral)	0,593
Storge	Coeficiente Correlación	-0,065
	Sig. (Bilateral)	0,337
Pragma	Coeficiente Correlación	-0,163*
	Sig. (Bilateral)	0,015
Mania	Coeficiente Correlación	-0,015
	Sig. (Bilateral)	0,826
Agape	Coeficiente Correlación	-0,150*
	Sig. (Bilateral)	0,025

*0.01 **0,05

La Tabla 4, muestra correlaciones significativas bajas a un nivel de significancia del 0,01. El estilo de amor Pragma y bienestar subjetivo presentaron correlaciones negativas, bajas pero significativas. Lo cual sugiere que a medida que las parejas menos practiquen el estilo pragma más bienestar subjetivo tendrán. Por ser este muy práctico, en donde cada uno está dedicado a sus intereses. Por otro lado, el estilo de amor agapé y bienestar subjetivo de las parejas presentaron correlaciones bajas, negativas pero significativas. Lo cual sugiere que a medida que las parejas practiquen menos el estilo de amor agapé alcanzaran más bienestar subjetivo.

Al respecto, se muestran resultados diferentes a los reportados en el trabajo realizado por García *et al.* (2012), quienes encontraron que el estilo de amor que despierta más aceptación entre las mujeres es Eros, mientras que en los hombres es Ludus. De igual manera, se encuentra en los resultados el interés mostrado por los hombres

respecto al estilo de amor Ágape, muestra un nivel altruista más elevado que el de las mujeres. Asimismo, mostrando una indiferencia, sin distinción de género, en el estilo amor Pragma.

Evidenciándose, según los resultados en la correlación para el estilo de amor Pragma y bienestar subjetivo que estos se aproximan a lo expuesto en los términos de las teorías, planteadas, en 1973 por Lee (citado por Kornblit, 2007), en cuanto a que el estilo de amor Pragma, se refiere a un tipo de relación amorosa fundada sobre consideraciones de amar a quien es buen/a esposo/a y que posee las cualidades acordes con lo esperable en el medio del que se proviene. Buscando según el aporte de Lee, 1974 (citado por González, 2002), la compatibilidad de la pareja basándose en criterios pragmáticos, de acuerdo a su personalidad, intereses, educación, entre otros.

De esta manera, el planteamiento antes expuesto, se corresponden a lo expresado por Fromm (2003), quien manifiesta que el amor no es esencialmente una relación con una persona específica; es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como totalidad, no con un “objeto” amoroso”.

Por otro lado, en relación al estilo de amor agapé y bienestar subjetivo de las parejas que presentaron correlaciones bajas, negativas pero significativas, el teórico Lee, 1973, (citado por Morales, 1999), declara que el amor agapé es un estilo de amor que consiste básicamente en el cuidado incondicional, la entrega completa al otro, o a los otros, sin esperar nada a cambio. Se trata de una decisión cognitiva más que emocional.

En este sentido, Sternberg 1986, (citado por González y Urdaneta 2011), plantea que el amor podría estar constituido por un conjunto estable y limitado de sentimientos, pensamientos y deseos independientes con la misma importancia dentro del sentimiento global, conceptualizando el amor en partículas de sentimientos que interactúan juntos, logrando ensamblarse los uno a los otros para así formar la experiencia del amor.

Por lo tanto, para las parejas estables objeto de este estudio, de manera baja el tipo de amor pragma fundado sobre consideraciones de amar a su pareja condicionada por cualidades o características que den valor a su compañera/o acordes con lo esperable en el medio del que se proviene, o por el amor agapé manifestado este en el compromiso del cuidado incondicional, la entrega completa al otro, o a los otros, sin esperar nada a cambio, no son significativos en esta parejas estables, para indicar un bienestar subjetivo en la valoración propia que se tienen como seres humanos respecto a la satisfacción con la vida, la felicidad y sus capacidades afectivas. En correspondencia a ello, según Diener (1994), la estructura del bienestar subjetivo en los seres humanos está compuesta básicamente por la satisfacción con la vida en varios elementos como lo son la recreación, el matrimonio, o la amistad, además de un afecto positivo en la vivencia de emociones específicas como goce, afecto, además de orgullo; de igual manera, observándose niveles bajos de afecto negativo en sentimientos o emociones de vergüenza, culpa, tristeza, enojo y ansiedad en los individuos

Tabla 5

Correlación no paramétrica entre las dimensiones Satisfacción Sexual y las dimensiones de Bienestar Subjetivo

Sperman's rho	Bienestar Subjetivo de las Parejas	
	Coeficiente Correlación	-0,026
Satisfacción sexual de las parejas	Sig. (bilateral)	0,704
	N (Femenino)	222

No se evidenció correlaciones estadísticamente significativas entre la satisfacción sexual y el bienestar subjetivo de las parejas estudiadas. En correspondencia a ello, Haavio-Mannila y Kontula (1997), suponen que la satisfacción sexual debe ser entendida específicamente, como la interacción de dos componentes uno físico y uno afectivo o emocional. De esta manera es evidente, considerar que a pesar de ser el bienestar subjetivo, la valoración que tiene cada persona como ser humano respecto a la satisfacción con la vida, el disfruté, y el goce compuesta está entre sus elementos por el matrimonio, para la relación de pareja, existe una correlacionada propiamente es hacia la satisfacción sexual; postulando como posible predictores de la satisfacción sexual a la intimidad emocional, tanto el amor como el deseo sexual representando un papel central en la vida de pareja, que marca la interacción de los componentes físico, afectivo y emocional.

Tabla 6
Correlación no paramétrica entre las dimensiones satisfacción sexual y de las dimensiones de tipo de amor en el género femenino

		Satisfacción sexual
Eros	Coefficiente Correlación	0.865**
	Sig. (Bilateral)	0,000
Ludus	Coefficiente Correlación	-0,191**
	Sig. (Bilateral)	0,004
Storge	Coefficiente Correlación	-0,325**
	Sig. (Bilateral)	0,000
Pragma	Coefficiente Correlación	-0,056
	Sig. (Bilateral)	0,410
Mania	Coefficiente Correlación	0,042
	Sig. (Bilateral)	0,533
Agape	Coefficiente Correlación	0,0211**
	Sig. (Bilateral)	0,002

*0.01 **0

En cuanto a las variables estilo de amor y la satisfacción sexual se obtuvieron correlaciones bajas con respecto a los estilos de amor, Ludus, Storge y Agape. Con respecto al estilo de amor, Ludus y la satisfacción sexual, se encontró una correlación baja, negativa pero significativa, se puede afirmar que el compromiso emocional en este tipo de amor es débil. A ello, aporta Lee (citado por González, 2002), que es un amor evasivo, por cuanto, el amor como la sexualidad son considerados como un juego,

Por otra parte, para los estilos de amor Storge y Agape, se observó una correlación baja, negativa pero significativa. Al respecto, la sexualidad es un componente ausente de estos tipos de amor, además Lee, 1974 (citado por González, 2002), refiere que en el tipo de amor Storge y Agape la compatibilidad de la pareja basándose en criterios pragmáticos, de acuerdo a su personalidad, intereses, educación, caracteriza por ser más cognitivo que emocional. De esta manera, alcanzando menos satisfacción sexual las parejas que practican el tipo de amor Ludus, Storge y Agape.

En cuanto al estilo de amor eros y la satisfacción sexual se encontró una correlación positiva, alta y significativa, a un nivel de significancia del 0,05., lo cual indica que las parejas que practican el estilo de amor eros logran mayor satisfacción sexual. En consideración a los resultados, Ottazzi (2009) señala que el modelo estructural en las relaciones duraderas, el estilo de amor eros predice el compromiso y se relaciona más al aumento de la satisfacción sexual, generando más aspectos positivos que negativos tanto en hombre como en mujeres.

Asimismo, el amor eros romántico la pasión asigna un rol primordial a la apariencia física, siendo por lo tanto importante, el componente sexual de la relación. Por su parte, Lee, 1974 (citado por González, 2002), declara este tipo de amor como un amor apasionado que se manifiesta con un síntoma típico de inmediata y poderosa atracción a la apariencia física y emocional del ser amado, desea un conocimiento pleno del mismo y aspira a convertirse en parte de él. Lo que significa que las parejas estables encuestadas predominan el amor sustentado por lo visual y lo físico para la satisfacción sexual. Por otra parte, en las relaciones de pareja la satisfacción se logra cuando la pareja disfruta de la intimidad, se preocupa y ocupa en complacer y ser percibido como atractivo.

Referencias

Arias-Galicia, F. (1989). Una investigación sobre la escala de satisfacción marital. Revista latinoamericana de psicología, 21(3), 423-436

- Camacho, J., Regalado, P., Carrea, G., Grosso, C., Geleazzi, F., Gunther, G., Gasco, M., Delfino, A., & Ramos, J. (2012). ACTITUDES HACIA EL AMOR Y ESTILOS DE HUMOR EN MUJERES Y VARONES: ¿NOS DIFERENCIA EL SEXO O EL GÉNERO?. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 4(1), 13-27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3920719>
- García, M., Garnica, M., González, N., Márquez, M., Martín, M., Pérez, M., y Vico Rodríguez, M. (2012). Las mujeres viven la relación romántica diferente al hombre. *ReiDoCrea. Revista electrónica de investigación Docencia Creativa*, 1, 95-100. 10.30827/Digibug.21967
- González, S. (2002). *Actitudes hacia el amor, rol sexual y autoestima en un grupo de mujeres víctimas y no víctimas de violencia doméstica* [Tesis de Trabajo de Grado, Universidad Católica Andrés Bello]. <https://biblioteca.ucab.edu.ve/#BACKWARD>
- Gancedo, M. (2009). Psicología Positiva: Posible futuro y derivaciones clínicas. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 9, 15-26. <https://doi.org/10.18682/pd.v9i0.405>
- Haavio-Mannila, E., y Kontula, O. (1997). Correlates of Increased sexual satisfaction. *Archives of sexual Behavior*, 26(4), 399-419. <https://doi.org/10.1023/A:1024591318836>
- Haning, V. (2005). *Intimacy, orgasm likelihood of both partners, conflict, and partner response predict sexual satisfaction in heterosexual male and female respondents* [Trabajo de grado de Maestría, Marshall University]. <https://mds.marshall.edu/etd/623/>
- Hendrick, C. y Hendrick, S. (1986). A theory and Method of Love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(2), 392-402. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.50.2.392>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. <https://seminariodemetodologiadelainvestigacion.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/03/metodologc3ada-de-la-investigac3b3n-roberto-hernc3a1ndez-sampieri.pdf>
- Kerlinger, F., y Lee, H. (2002). *Investigación del Comportamiento*. McGraw-Hill. <https://padron.entretemas.com.ve/INICC2018-2/lecturas/u2/kerlinger-investigacion.pdf>
- Kornblit, A. (2007). *Juventud y vida cotidiana*. Biblios.
- Martin-Baro, I. (1985). Valores del universitario salvadoreño de primer ingreso. *Boletín de psicología (El Salvador)*, 4(1), 5-12
- Millán, A. y D'Auberrete, M. (2011). Validación de la Escala de Bienestar Psicológico en una muestra multiocupacional venezolana. *Revista CES Psicología*, 4(1), 52-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539418005>
- Ottazzi L. (2009). "Relación entre el amor, la satisfacción, el tamaño de inversión, la calidad de alternativas y el nivel de compromiso en parejas casadas de la ciudad de Lima".
- Papalia, D., Feldman, R., y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill. <https://psicologoseducativosgeneracion20172021.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/08/papalia-feldman-desarrollo-humano-12a-ed2.pdf>
- Rempler, J. y Burris, Ch. (2005). Let me count the ways: An integrative theory of love and hate. *Personal Relationships*, 12 (2), 297-313.
- Pelusi, N. (2009). Neanderthink: The Appeal of the Bad Boy. *PsychologyToday*, 42(1), 58-59. <https://www.psychologytoday.com/intl/articles/200901/neanderthink-the-appeal-the-bad-boy>
- Sánchez-Cánovas, J. (2013). EBP. *Escala de Bienestar Psicológico*. TEA Ediciones.
- Seligman, M. (2011). *La vida que florece*. Ediciones B, S. A.